

¿La papa...? Para el turismo

Gladys Linares | martes, 28 de febrero, 2017 7:00 am





Las papas se han convertido en un alimento casi de lujo en la cocina cubana (Archivo)

LA HABANA, Cuba.- La papa fue excluida de la libreta de racionamiento cuando en el 2010 el gobierno comenzó el presunto plan para la eliminación de esta. Ahora en los mercados agropecuarios, regresa a la libreta de racionamiento a cuatro libras por persona en una 'primera vuelta'.

La nota informativa publicada en el periódico Juventud Rebelde el viernes 24 de febrero ("[La papa llega...](#)"), y que no se divulgó en ningún otro medio oficialista, no sorprendió a la población, que ya conocía por los comentarios callejeros que su distribución sería por la libreta de racionamiento.

Lo que sí ha generado muchas críticas ha sido su venta en los Mercados Agropecuarios Estatales (MAE), pues el gran número de bodegas a comprar provoca largas colas. A esto se le suma que para muchas personas, sobre todo ancianos, estos agromercados quedan bastante lejos. Y es que las placitas o puestos desaparecieron desde que las viandas dejaron de venderse racionadas: Unos fueron abandonados a su suerte; otros, entregados para hacer garajes o viviendas, y algunos incluso arrendados a cuentapropistas.

Uno de los afectados es Vitalio, que hace poco se operó de la vista y además perdió la visión de un ojo. Vive con su esposa, también anciana.

A ambos les corresponde comprar las papas en el 'agro' de Porvenir y Tejar, a diez cuadras de su casa. Ayer Vitalio perdió el viaje, porque ya se habían acabado. El empleado le dijo que debía mantenerse pendiente de cuando llegara el camión. Otra afectada, Rafaela Trujillo, de 72 años, se queja: "La distribución me parece mal hecha. Vivo a dos calles del mercado de Dolores y tengo que ir al de Porvenir, a ocho cuadras de mi casa."

La hermeticidad gubernamental sobre las causas del racionamiento de la papa a 13 libras por persona en toda la cosecha, suscita diversos comentarios. La opinión más generalizada es que con el incremento del turismo la han reservado para este ramo, como hacen con el camarón y la langosta. También hay quien teme que dentro de poco la compraremos solo en bolsa negra.

José Antonio, un taxista, comentó que con esta medida de venderla al turismo, que son los que pagan en dólares, el gobierno seguramente quiere sacarle más ganancias a las cosechas, porque varias veces ha leído que solo en semillas se invierten 15 millones de dólares. Desde 1989 se creó el Instituto de Biotecnología de las Plantas en Villa Clara (IBP). Uno de sus objetivos es obtener una semilla autóctona y de calidad; sin embargo, por una u otra razón esto no lo han logrado.

Llamé a Mareisi Castro, una guantanamera, para comentarle sobre la nota del Juventud Rebelde ("... las provincias orientales desde Camagüey no se beneficiarán con la venta controlada, ante la falta de transporte especializado para el traslado del preciado producto.") y ella me respondió que allá nunca han vendido papa. "La que consumimos, la compramos en bolsa negra o la traigo cuando viajo a La Habana".

Raúl, que durante muchos años fue rastrero y transportaba mercancías de La Habana a Santiago de Cuba, al comentarle esto profirió: "Estos bárbaros han acabado con el transporte. Antes, llevábamos esos productos en rastras refrigeradas".

Con relación a esta situación, los medios han hecho silencio absoluto. No he visto a ningún periodista preguntarle a ningún funcionario qué está sucediendo con la cosecha de este vegetal. De ahí que algunos especulen que la papa que se vendió durante todo el año en bolsa negra era la destinada a semilla, y que como se la

roban, por eso no hay para sembrar.

El Estado cubano se adjudica el derecho exclusivo de producir y comercializar este alimento a través de la entidad Acopio. “Deben dejar que los campesinos siembren papa. Así sí vamos a comerla todo el año, aunque el precio sea de oferta y demanda”, me dice un vecino.